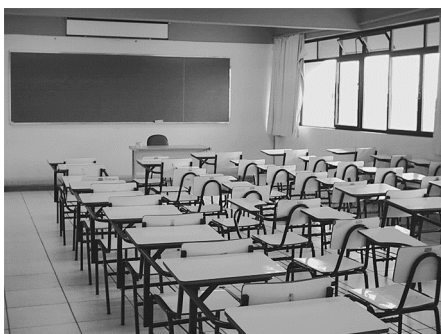


Jóvenes aburridos del cole



Dos chicos dan su comentario sobre el sistema escolar que, según ellos, es aburrido y mata la iniciativa propia.

Guillem Sánchez (16 años)

(1) “Me acuerdo que al comenzar el primer año de la enseñanza secundaria estaba en una clase con 30 alumnos. En un grupo de 30 chavales, si cinco no quieren aprender y otros tantos tratan de boicotear al profesor, dificulta mucho que el resto podamos aprender, por la dinámica que se crea en clase.

5 (2) Los profesores empiezan el primer trimestre contentos, en el segundo se frustran y el tercero van a clase con resignación. Pero no los juzgo. Los comprendo perfectamente. Saben que pocos alumnos están verdaderamente interesados en escuchar y aprender. Muchas veces siento que 11. Me siento impotente.

10 (3) Por otro lado, me doy cuenta de que la mayoría de los profesores se limitan a darnos las respuestas de los diferentes temas que tratamos. Y nos evalúan basándose en nuestra capacidad para repetir esa misma definición en el examen. Se valora más repetir lo que dice el profesor que la capacidad para pensar por ti mismo. Si pones algo que has pensado por tu cuenta, te bajan la
15 nota. Tener ideas propias está penalizado. No entiendo cómo esperan que avancemos y evolucionemos como personas”.

Sergi Piera (14 años)

(4) “En el colegio nos enseñan a ser dóciles, correctos y educados. Nos premian cuando nos portamos bien y nos castigan cuando nos portamos mal.

Curiosamente, son siempre los adultos quienes determinan lo que está bien y lo
20 que está mal. En el cole también nos preparan para tener un trabajo y poder adaptarnos. Pero yo me doy cuenta de que en el mundo está todo al revés. Entre tantas cosas materiales nos hemos olvidado de lo más importante. La gente no es feliz. Parece que mi única aspiración tiene que ser conseguir un trabajo y pasarme el resto de la vida consumiendo. Yo no quiero adaptarme a un mundo
25 enfermo. Me doy cuenta de que el cole es parte del problema. No nos dan herramientas para utilizarlas cuando tenemos problemas, para saber superar obstáculos. Ni a descubrir lo que nos gusta y nos apasiona, aquello para lo que valemos. No nos enseñan a ser felices de verdad.

(5) Por eso me siento muy afortunado por los padres que tengo y la educación
30 que estoy recibiendo de ellos. Mis padres siempre me han dicho que cada ser
humano viene al mundo con un potencial único, y que nuestra misión es
descubrirlo y desarrollarlo. Me han ayudado mucho a creer en mí mismo y a ser
responsable de las consecuencias que tienen mis decisiones. Yo quiero
conocerme y saber para qué he venido a este mundo. Así podré escoger bien la
35 carrera y trabajar en algo que no suponga una obligación para mí, sino una
forma de vida que me haga 16. Tengo muchas ganas de ser más mayor para
hacer algo extraordinario”.

adaptado de: El País Semanal, 10-06-2012